



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE ROSARITO

ENTREVISTA A

JOSÉ MARÍA SOLTERO GUTIÉRREZ

POR

MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE Y LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ

PHO-9-5

ROSARITO, BAJA CALIFORNIA

01 OCTUBRE, 1999

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HOTEL ROSARITO BEACH: 75 AÑOS DE SU HISTORIA**

**PATROCINADO POR
INVERSIONES ROSARITO, S. A. DE C. V.**

**JOSÉ MARÍA SOLTERO GUTIÉRREZ
ENTREVISTADORAS:
MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE Y LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ
PHO-R/3/8(1)**

ROSARITO, B. C., 1 DE OCTUBRE DE 1999.

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

Hotel Rosarito Beach: 75 años de su historia

Primera entrevista al señor José María Soltero Gutiérrez [Chema].

Lugar: Casa del señor Alfonso Soltero, Rosarito, B. C.

Fecha: 1 de octubre de 1999.

Entrevistadoras: Miriam Gabriela García Aguirre y Luz María Reyes Chávez.

Transcripción: Miriam Gabriela García Aguirre.

Cassette 1/2

MG:_ Bueno, pues estamos a viernes primero de octubre de mil novecientos noventa y nueve en la casa del señor Alfonso Soltero, pero en esta ocasión vamos a entrevistar al señor don Chema y aquí también va a estar su hermano, por si se le olvida algo que se lo recuerde.

JS:_ Exactamente.

MG:_ Vamos a empezar con su nombre completo, si nos hace favor.

JS:_ Soy José María Soltero Gutiérrez.

MG:_ Lugar y fecha de su nacimiento.

JS:_ Diciembre diez de mil novecientos treinta y uno.

MG:_ ¿Nos podría decir el nombre de sus papás?

JS:_ Mi apá, ya finado, fue Juan Soltero Valle e Isidora Gutiérrez.

MG:_ ¿De dónde son originarios sus papás? ¿En dónde nacieron?

JS:_ Son de allá, de Tenamaztlán.

LR:_ ¿Qué estudios tiene usted?

JS:_ Mmm, yo nomás este llegué hasta tercer grado, motivo, causa y razón, de que, de que allá, en aquellos tiempos eran dos turnos. En la mañana entrábamos a las ocho de la mañana y salíamos a las doce. Luego nos dejaban tarea para presentar tarea, que era de la mañana, presentarla a las

tres de la tarde, de modo que eran dos turnos. Puedo decir que si llegué hasta tercer año, bueno actualmente, echándole números y horas, puedo decir que fueron seis años, de... y luego los intermedios tenía que ayudarlo aquí a mi papá y a mi hermano y pues papá pronto las letras y los números no me entraron. Sí, una cosa o otra. Siempre me ha gustado agarrar mi tiempo para todo, no, que no haya mucha presión ni autopresionaron allí los factores esos de la escuela y luego los intermedios del trabajo y presentar de un día tarea de un día para otro, de un rato para en la tarde ¡como que no!

LR:_ ¿En que año se vino a Rosarito?

JS:_ Fue en el año mil novecientos cuarenta y cinco, por ahí de mediados de julio.

LR:_ ¿Qué edad tenía usted cuando llegó aquí?

JS:_ Unos entre trece y catorce años.

MG:_ ¿Y con quién se vino para acá?

JS:_ Con mi papá, mi papá y yo nos venimos.

LR:_ ¿Cómo fue su traslado de Jalisco, de Jalisco para acá?

JS:_ En tren.

LR:_ ¿El tren llegaba hasta dónde?

JS:_ Hasta...

AS:_ ¿Me permite decirles eso? Ese tren venía de, salía de Guadalajara y hacía tres días a Santana, Sonora. En Santana, Sonora agarraba uno una, un camión que hacían diligencias, en aquel tiempo, y iba a dar a Puerto Peñasco, de Puerto Peñasco venía un trenecito que iba allí a Puerto Peñasco y nos traía a Mexicali, de Mexicali hacía uno nueve horas. Salía uno a las nueve y llegaba a las nueve de la noche a Tijuana.

LR:_ ¿Nueve horas? ¿De Mexicali a Tijuana nueve horas?

AS:_ No había carretera, pura brecha, Nueve horas, y ya de ahí pues era la misma ruta que hay ahorita, hasta la fecha aquí a Rosarito.

MG:_ ¿En qué venían? ¿En carro?

AS:_ En camión, allá había una camionetita tipo panel, tipo este, así como los camper que hay allí, como los estos...

LR:_ ¿Calafías?

AS:_ Sí, más o menos así, nada más muy apretados, doce pasajeros y veníamos pero si apretados completamente. Cuando venía un carro y estaba como escalera la Rumurosa, de curvas y para arriba todo o para abajo. Cuando estaba un carro allá arriba, pues teníamos que buscar un campito para hacerse a un ladito, el camión o el carro, para que pudiera pasar. Puros carros chicos, porque en ese tiempo no había troques, puro carro chico. Así estuvo ese viaje de Guadalajara a aquí.

MG:_ ¿Entonces ustedes se vinieron juntos?

AS:_ No.

MG:_ ¿Usted nada más llegó con su papá?

JS:_ El llegó un año después que nosotros.

MG:_ ¿Y porqué se vinieron ustedes para acá?

JS:_ Pues, este, porque había mejores, este, mejores salarios en aquellos tiempo. Por ejemplo un salario mínimo de aquel entonces era, era este, veinticinco pesos por semana y aquí iba, iba a ganar mi papá creo que eran cuarenta y cinco o veinte y cuarenta y seis pesos a la semana. El dólar en aquel tiempo estaba a ochenta y cinco por uno en aquellos abriles.

LR:_ Y ¿a dónde llegan aquí a Rosarito? ¿Con quiénes llegan?

JS:_ Pues teníamos aquí familiares.

LR:_ ¿Cuando usted llega aquí a Rosarito inmediatamente empieza a trabajar?

JS:_ Mi apá sí.

LR:_ ¿Usted no? ¿Usted a qué se dedicaba?

JS:_ Pues, allí a ayudarles a mis familias en lo que, en lo que, este, se necesitaba de momento. Entonces, este, no recuerdo por que recomendaciones me metieron al hotel, allí estaba, en ese tiempo, un hermano de don Manuel el, Barbachano, se llamaba Enrique, Enrique Barbachano, era el gerente del hotel.

LR:_ ¿En qué año entra usted a trabajar en el hotel?

JS:_ Este, yo, entraría...

MG:_ ¿Cuántos años tenía usted?

JS:_ Permítame, ¡despacio por favor, eh! No vamos de prisa, no vamos de prisa, primero una y después la otra. ¿Cuál es la pregunta? [Risas.]

LR:_ Que ¿en qué año inicia a trabar el hotel?

JS:_ Bueno, fue este, hágase de cuenta que trabajé del año del cuarenta y cinco al cincuenta y cinco, más o menos, no luego, luego ¿verdad? Me llevó meses para entrar a trabajar. Este, empecé a trabajar allí en el hotel ayudándole a mi apá, que era el jefe del jardín en ese entonces y luego de allí ganando medio sueldo, pero vieron que no me lo dejaba allí a los que trabajaban, siempre fui, fui chalán de mi apá, de modo que me traían así. Entonces empecé ganando medio sueldo y como a los tres, entre tres y seis meses, empezaron a ver que desquitaba yo a pesar de la edad que tenía, que desquitaba y me subieron a desquitar el salario de una persona grande, así. Posteriormente de allí me pidió la señora, por recomendaciones de allí del mayordomo, que él veía que yo, que me gustaba trabajar, a, me pidió que fuera a trabajar allá a la casa, a la residencia de ella, haciendo el ayudante general. Conforme le ayudaba yo al chofer, al jardinero, al... la limpieza exterior de la casa y un piso interior, en fin, oficios varios.

LR:_ ¿Qué edad tenía... la pregunta que le hacía ella. ¿Qué edad tenía cuando entró al hotel?

JS:_ Pues vamos a decirle que los, unos trece años y medio, trece años y medio.

MG:_ ¿Cómo se llama las familia con las que llegó a vivir, con las que llegó a vivir aquí?

JS:_ ¿Aquí? Este, se llamaba, este, Juan Corona y Vicenta Soltero, que era mi hermana.

LR:_ ¿Y cómo era...

AS:_ Luis Corona, ¡no qué Juan Corona?

JS:_ ¡Ya ve, aquí está mi asesor jurídico! [Risas.] Por eso me gusta que esté aquí presente. No es que hay varios Coronas, o sea, rectificando eso Corona.

LR:_ ¿Cómo era Rosarito cuando llegó?

JS:_ ¿Cómo era Rosarito? Este, pues, tenía aproximadamente unas veinticinco casas del puro bulevard, comenzando del Hotel Rosarito hasta la termoeléctrica.

AS:_ ¡Hasta Tijuana!

JS:_ No, Tijuana.

AS:_ No había eso.

JS:_ ¡Hasta la termoeléctrica! Naturalmente que si le metemos lápiz a una que otra vecindad que había, por ejemplo aquí el señor Soltero tiene su vecindad familiar, podemos contar casi diez casas ¿verdad? [Risas.] Pero yo me refieren a la línea del bulevard.

LR:_ ¿No recuerda si había ya colonias aquí alrededor?

JS:_ Nada, absolutamente nada.

LR:_ ¿Y qué lugares turísticos había más del hotel?

JS:_ Pues el Hotel Rosarito estaba, el Hotel Rosarito, enseguida estaba el Rene's Place, que luego seguía La Paloma, que se combinaban en un negocio tres, era hotel, cantina y restaurant. Servicios especialmente, pues, por ejemplo, en ese tiempo el Hotel Rosarito era el más grande, tenía setenta y cinco cuartos.

MG:_ ¿Cuando usted llegó ya tenía setenta y cinco cuartos el hotel?

JS:_ Cuando yo llegué, sí. Estamos hablando, pues del cuarenta y cinco, cuarenta y seis.

MG:_ Las casitas esas que dice que había, que serían como veinticinco ¿serían a caso de gente que trabajaba en el hotel?

JS:_ Bueno, este, unos sí, este fueron de los, de los, creo yo, de los fundadores del Ejido Mazatlán y algunos trabajaron en el Hotel Rosarito.

LR:_ ¿Dónde estaba su casa cuando usted vivió aquí en Rosarito? ¿Dónde vivía usted?

JS:_ Vivíamos en unos cuartos que tenía el patrón para los trabajadores, ¿cuántas hileras? aquí mi asesor jurídico, ¿cuántas hileras teníamos de, mas o menos, dónde vivían los trabajadores?

AS:_ Es donde les dije que vivíamos, donde les dije que vivíamos ahí todos los trabajadores del hotel, que ahorita lo usan como almacén ahí en el hotel, donde le digo que ahí vivíamos tanta familia en dos cuartitos, como los que le enseñé de la casa que allí dormíamos tantas personas. Les dije ayer, este, como dormíamos allí en dos cuartitos ¿verdad? Así, así estábamos, allí vivíamos todos los trabajadores del hotel: meseros, cocineros, músicos, mariachis, era lo único que había más grande.

LR:_ ¿Usted sabe algo al respecto de los inicios del hotel? ¿En qué año más o menos lo construyeron o algo?

JS:_ Pues de eso, no, en realidad no, solamente persona que tiene ya más edad. Cuando se reforzó de cuartos sí le podía dar más o menos datos, porque no vas a comparar setenta y cinco cuartos con ahora que tiene cerca de trescientos cuarto..

LR:_ Y nos comenta que cuando usted entró a trabajar había setenta y cinco cuartos, ¿con qué más contaba el hotel a parte de los cuartos? ¿Recuerda?

HS:_ Bueno, contaba con la, con la esta, la alberca, piscina, en ese tiempo llenaban la esta, la "swimming pool" que le dicen los gueros, la piscina la llenaban con agua del mar. Había, hay, había una noria que de allí bombeaban la agua para la alberca del hotel, entonces ya cierto tiempo, ya que estaba sucia, no había químicas, mucha químicas que le echaran, nomás ahí según la vieran un poco sucia, la desfogaban allí en la playa y luego la volvían a llenar, le daban su mantenimiento a la alberca y la llenaban de agua de nuevo de la noria que le digo, el pozo. Un setenta y cinco por ciento yo entiendo que debe haber sido agua de mar, puesto que estaba el pozo ese en la arena, así vera.

LR:_ Nos comenta que cuando entró empezó a trabajar como ayudante de su papá en la jardinería, ¿recuerda, mas o menos, qué edad tenía usted cuando la señora María Luisa lo manda hablar a que vaya a trabajar a su casa?

JS:_ Pues, vamos a decir que máximo un año después de que, pero yo, yo hago la cuenta desde el año cuarenta y cinco, puesto que me aventé diez años allí con ella.

LR:_ Cuando entró usted a trabajar allí con ella, ¿cómo era la casa?

JS:_ La casa tenía, en ese tiempo, nada más un piso, estaba, este, haciéndole, agregándole el otro piso. La casa se componía, pues vamos a hablar ya cuando estuvo terminado el segundo piso no, la casa se componía de una cocina, enseguida de la cocina estaba el comedor, seguía del comedor un lugar que tenía una barrita, una mesa de billar para los huéspedes de allí mismo, familiares y luego seguía la sala, la sala donde veían televisión con sus sofas... y luego, la sala, luego seguía otra que es ahorita, es el salón francés creo.

AS:_ No, es el patio español.

JS:_ No, era antes.

AS:_ ¡Ese sí no!

JS:_ Antes estaban dos lugares que tenían un piano de esos antiguos, tenían espejos, muebles tipo francés, de los que me tocaba allí limpiar y meterles la aspiradora ¿no?, enseguida de eso estaba el salón español que dice aquí mi asesor jurídico.

MG:_ Y después, ¿qué otro trabajo tuvo usted allí?

JS:_ ¿Ya cambiando de allí? Tuve un trabajo, ya cuando empecé, empecé allí de pora, que le llaman muso de aseo, muso de limpieza, allí nos tocaba hacer el aseo de las oficinas, el aseo de las barras y lo que sea de la zona *interior* del hotel.

LR:_ ¿Recuerda más o menos cuántos trabajadores había en el hotel cuando estaba?

JS:_ Bueno, este, aproximadamente, quizá sea un poquito más. Allí en el interior, eh, trabajábamos alrededor de cuarenta, puesto que había en la cocina y en el restaurant, cocineros, en el restaurant, meseros de un turno y otro. El turno siempre, normalmente, empezaba de siete a tres y el otro de tres a diez y media, entonces siempre una aproximada de entre cuarenta y cuarenta y cinco empleados, interior, estamos numerando desde luego también a los que trabajaban en la oficina: gerentes y los jefes, todo eso.

LR:_ ¿Usted sabe más o menos de dónde eran la mayoría de los trabajadores? ¿De qué lugar venían?

JS:_ Pues, eh, unos, unos, los que conocimos nosotros, ahí en la cocina, la mayoría eran de allá de, del te...

AS:_ Del estado de Jalisco, casi de allí éramos todos, de un pueblito nada más, casi ranchos vecinos, estábamos a una hora de distancia.

MG:_ ¿Se conocían ya de antes?

AS:_ No, en la sierra, aquí nos venimos a conocer y había más del ranchito ese, de un ranchito chiquito el de nosotros, que nosotros de allí de mi pueblo. La mayoría de adentro y de afuera eran de los Huajes, Jalisco y nosotros somos de Tenamaztlán, Jalisco, está como a seis horas de camino, una aproximación de aquí a Tijuana, más o menos, por la sierra, pura sierra allí y puro de eso se componía allí el hotel, por fuera. Mi papá y otro ayudante, allí de jardineros, cuando callí yo, pues, ya, otro más, así es.

LR:_ La mayoría, de los que comenta, que eran entre cuarenta y cuarenta y cinco empleados, ¿ellos donde vivían? ¿Aquí en Rosarito, en Tijuana o, como nos comenta su hermano, en los cuartitos?

JS:_ Estaban, este, una parte aquí y otros en Tijuana, los que venían de Tijuana tenían su cuarto, desde luego en un cuarto tenían su locker, allí vivían en camarotes, por ejemplo podían vivir allí en un solo camarote unos cuatro trabajadores, pero nada más los que venían de Tijuana usaban el hotel para dormir un rato, para cambiarse.

MG:_ ¿Había muchos de Tijuana o la mayoría de los trabajadores eran de aquí de Rosarito?

JS:_ No, sí, sí que estaba combinado. Pues sí, estamos hablando del interior, del interior del Hotel Rosarito ¿verdad? Así es.

LR:_ ¿Cómo era el señor Manuel Barbachano con ustedes, con los empleados? ¿Cómo se portaba?

JS:_ Pues, este, hay con nosotros, hay con casi de allá no se metía él, más de giraba órdenes a los demás jefes, nomás. El casi, en realida, no ordenaba en lo que se relación allí a la casa, no ordenaba, ordenaban los jefes o la señora tal o cual cosa.

LR:_ Usted dice que trabajó diez años allí con ellos en la casa, ¿usted recuerda más o menos que señores iban los lugares favoritos del señor Barbachano dentro de la casa?

JS:_ ¿Dentro de la casa? Pues este, mmm, los lugares favoritos allí en interior, sabía yo que este, más bien se iban los fines de semana porque tenían su, este, surecámara de los huéspedes, familiares, tenían su recámara y allí mismo estaba la de dos pisos y sabía que se iba allá un rato al hotel, y no recuerdo si el fines de semana o uno o dos días a estar.

LR:_ Vigilando... y cuando usted trabajaba en la casa ¿quién vivía allí de los Barbachano?

JS:_ Bueno, vivía la señora, la señora esta, mamá de la señora María Luisa.

AS:_ Mariquita, le decían.

JS:_ La señora Mari.

AS:_ Pero no sabemos de qué se apellidaba, ya muy ancianita la señora.

JS:_ Sí.

LR:_ ¿Qué edad tenía la señora, cuando usted trabajaba allí?

AS:_ Pasaba los setenta y cinco años, más o menos.

JS:_ Esa señora, en paz descanse y los años que tenía, tenía una letra bien clara y este, casi diario mandaba una carta de correo en aquel tiempo con el

mayordomo, que era el mayordomo del hotel, allá en Tijuana, casi diario escribía una carta, una carta, y a mí me mandaba que para que se la llevara al señor este, poquitos minutos antes de que saliera para que no se le olvidara. A veces, este, comentaba él, de modo de comentario, de todas maneras pasaba él por allí el señor ese, "como escribe esta santa señora" dice. Pero una chulada de letra, pero jamás de los jamaces la vi yo usar lentes altas, o sea los lentes.

MG:_ ¿Y a quién le escribía tanto?

JS:_ ¿Tendría muchos amigos en México? Pues no se, yo sabía de las que llegaban, de las que recibía, ya llegaban allí a la correspondencia del hotel, verdad, luego ya de allí lo repartía.

LR:_ Aparte, ¿quiénes más vivían allí en la casa?

JS:_ Pues de familiares nada más ella, don Manuel y la señora. De sevidumbre si tenían una categoría tremenda.

MG:_ ¿Tenían muchos empleados en la casa? ¿Cómo cuántos serían?

JS:_ Tenía su recamarera, tenía su mesero, su cocinera, su lavandera, encargada de la ropa, su chofer y su jardinero, y otro instalando lo que se necesitaba allí, oficios varios. [Risas.] Sí, así era, tenía una categoría tremenda, tenía un lugar donde parqueaban los carros de aproximadamente, un espacio para cinco carros, entre cuatro y cinco carros, de allí, se llama su "garage", "garage" de los carros.

MG:_ ¿Y cómo era la señora? ¿Como era su forma de ser?

JS:_ Pues, lo que se llama tratar a los empleados, los trataba bien, excepto cuando había un que detallito tenía que...

LR:_ Llamarle la atención.

JS:_ Sí, algunas observaciones, observaciones.

LR:_ ¿Y usted recuerda más o menos, que lugar era el favorito de ella allí en la casa? ¿Dónde la veía usted que le gustaba más estar?

JS:_ Pues, le gustaba mucho conversar por teléfono con las mismas amistades o familiares, este, agarraba el teléfono y allí se podía decir que por tiempo indefinido, ya sea que le llamaran allí o que ella llamara, su este, su aperitivo ella misma se preparaba, su aperitivo, y estaba conversando unas veces, otras veces estaban allí familiares, se la pasaban un rato y ella misma se preparaba y preparaba si había allí algún familiar o familiares, ella misma preparaba.

MG:_ ¿Le gustaba cocinar, algo allí sencillo?

JS:_ Sí, ella sabía y todo, ordenar, ordenaba también.

MG:_ ¿Se veía contenta ella o...? ¿Cómo se veía?

JS:_ Pues, un cien por ciento contenta, catalogan, así catalogan, que contenta, sí.

LR:_ ¿Usted recuerda más o menos en qué años comenzaron a hacerle ampliaciones al hotel o cuando usted llegó ya no construyeron mas cuartos, ya no hicieron otros salones, esas cosas?

JS:_ Sí, fueron etapas, exactamete que recuerde no, pero vamos a decir que fue alrededor, en el transcurso de unos veinte, veinticinco años ya se amplio el hotel. Primero fue la parte, no recuerdo como se llama, donde son tres pisos, son sesenta cuartos, los primeros cuartos agregados a los setenta y cinco cuartos. Este, después terminaron eso y continuaron con la ampliación del hotel que tiene actualmente siete pisos, esos siete pisos, este, cada línea de cuartos tiene, me parece que entre veinte y veintiún cuartos, entre ellos se encuentra, se encuentra el presidencial.

LR:_ ¿A usted le tocó conocer que los señores Barbachano eran propietarios de una estación de radio?

JS:_ No me acuerdo.

LR:_ ¿Cuando usted llegó no tenían ninguna?

JS:_ Supe yo, verdad, por personas de aquel entonces que el señor Barbachano antes de tener hotel era, este, contratista de la carretera, de la carretera de Rosarito, o sea porque estaba, este, estaba en terracería no y fue

allí donde supe yo, supe yo también por historia que fue administrador de la aduana allá de Tijuana, eso me enteré.

LR:_ ¿O sea que cuando usted llegó a Rosarito la carretera de Tijuana a Rosarito no estaba pavimentada?

JS:_ Sí, ya estaba, nada más dos carriles.

LR:_ ¿Y la de Rosarito a Ensenada también ya estaba?

JS:_ Pues, poco me pasaba allá pero se entiende que él tenía la concesión esa cuando agarró el contrato de la carretera debe haber sido arreglo de Tijuana, viniendo de Tijuana para acá hasta Ensenada, ya ve como agarran tramos y tramos de, este, cierta distancia.

LR:_ ¿Pero usted cuando llegó a Rosarito en esa época sí tuvieron oportunidad de ir a...

JS:_ Entre diez y quince años no conocí yo Mexicali, no conocí yo ni Mexicali ni Ensenada, nada, empecé yo a, más bien me desvalagaba aquí con mi asesor jurídico y por ahí íbamos, en nuestros años mosos, a pasearnos... [Risas.] Más bien me llevaban por ahí a dar la vuelta, estamos hablando de cuando teníamos menos millaje. [Risas].

LR:_ Cuando usted entró al hotel, ¿recuerda más o menos qué tipo de gente, más o menos, era la que los clientes que venían? ¿Cómo era, gente de dinero, gente que...?

JS:_ Gente de categoría, estamos hablando, por ejemplo, de personas que se vestían en las películas que vemos ahorita de los años cincuenta, en esa forma, bien alineados, ¡qué pelones, ni que...! pantalones del estilo de la época, la mayoría era pura gente mayor, pura gente mayor.

LR:_ ¿Los señores venían trajeados o algo así?

JS:_ Sí, pues eran un lugar de familiar y de categoría, tenía mucha gente.

MG:_ ¿Americanos eran?

JS:_ Pues, un noventa por ciento. Hacían baile uno que otro club que venían de Tijuana, ya contratado para cierto tiempo. Me acuerdo el famoso Club Dramel, ese venía cada cierto tiempo que hacían sus...

LR:_ Sus bailes, ¿y no recuerda más o menos en que años?

JS:_ No, pues, estamos hablando, más o menos de, estamos hablando de entre cincuenta y cincuenta y cinco.

AS:_ Del cuarenta al cincuenta, porque del cincuenta y dos, me parece que murió el señor Barbachano. Ya en adelante, en cincuenta y ocho fue ya, otra fue, otra compañía, americana, lo rentaron, así estuvo.

LR:_ ¿Usted recuerda, más o menos, en qué año murió el señor Barbachano?

JS:_ Pues, yo creo que fue, hay diferencia de opiniones, fue en el cincuenta y cuatro.

LR:_ ¿Usted sabe dónde murió? ¿Aquí en Rosarito o en que parte?

JS:_ No, andaba en México gestionando, en aquel entonces, un muelle que querían hacer, fue en el tiempo que estaba Miguel Alemán de presidente.

AS:_ Supimos aquí que murió en casa del señor, del general Clarck, en México, se paró en la terranza y estaba viendo un jardincito y que le dijo que bonito jardín y que allí murió.

LR:_ ¿Entonces de qué murió?

AS:_ De un ataque al corazón.

MG:_ ¿Y lo regresaron acá, a Rosarito?

AS:_ Al otro lado y de allí según estuvo mucho tiempo, o estará, quien sabe todavía estará.

MG:_ ¿Y lo enterraron allá en San Diego?

AS:_ No, en una morgue, donde los guardan así a eso, donde los tienen con hielo. Así estuvo, ya la última vez que nos dimos cuenta de él, ya lo último que lo iba a ver la señora.

MG:_ Y ya después de que murió el señor ¿estuvo todavía aquí la señora algún tiempo?

AS:_ Rentó a una compañía americana el hotel y de allí siguió, pero ya empezó la compañía americana después del cincuenta y tres, cincuenta y cuatro por ahí empezaron.

MG:_ ¿Y ya después de ahí es cuando dejó de trabajar en la casa, cuando pasó eso?

JS:_ Sí, cuando mucho estuve un año.

MG:_ ¿Y la casa también la rentaron?

JS:_ La misma compañía que rentó el hotel.

MG:_ ¿Rentaron todo? ¿Y la señora dónde se fue?

JS:_ La señora, este, creo que se fue un tiempo al otro lado.

LR:_ ¿Usted sabe el nombre de la compañía que rentó el hotel?

JS:_ Se llamaba el Club Deportivo Panamericano.

LR:_ ¿Recuerda más o menos en que año llega esa compañía a rentar el hotel?

JS:_ Vamos a decir que llegó en, como en mil novecientos cincuenta y siete o cincuenta y seis.

AS:_ Cincuenta y tres o cincuenta y cuatro. En cincuenta y nueve lo cerraron, trabajó desde el cincuenta y tres o cincuenta y cuatro y en cincuenta y nueve lo cerraron, terminó hasta el cincuenta y nueve allí lo clausuraron, pero fue casino desde el cincuenta y tres o cincuenta y cuatro, me parece.

MG:_ ¿Y en ese tiempo cómo era la gente que venía al hotel?

AS:_ Uh... pues pura gente de mucho dinero, puros jugadores, desde las tres de la tarde empezaban el juego, se amanecían allí. Así estaba.

LR:_ Don Chema, ¿usted sabe que se le conoce que hubo una época de oro en el hotel?

JS:_ ¿A quién se refiere?

LR:_ A usted. ¿Usted sabe que hubo una época que se le conoce como la época de oro en hotel?

JS:_ ¡Cómo no!

LR:_ ¿Más o menos en qué época?

JS:_ Pues cuando hubo más dinero fue en la época, vamos a decir, del cuarenta y cinco finalizando con el casino, esa fue cuando hubo mucho dinero y venía gente. El señor, poquito antes atrás, el señor Barbachano tenía un cadillac de esos grandes, tremendo, parecía carroza.

LR:_ ¿Usted recuerda el nombre de personas más o menos famosas que hayan venido al hotel?

JS:_ Bueno, voy a tratar, recuerdo que vino esta, este, Rodolfo Acosta, de los artistas. Este, estuvo aquí, venía Joaquín Cordero, bueno unos entradas por salidas, pero otros se quedaban unos días hospedados, María Félix estuvo ya actuando aquí en unos tres, cuatro días, ya estamos hablando de diferente fecha. Es de los artistas mexicanos que me acuerdo, de los americanos solamente ellos, los que convivían con ellos, por ejemplo los cantineros o meseros que estaban, que atendemos artistas. Pero de los mexicanos estamos al tanto.

LR:_ ¿De los norteamericanos no recuerda ningún nombre?

JS:_ No.

AS:_ En el, en el cuarenta y seis, que vine yo, había una compañía de americanos que hicieron una película ahí en El Carricito, para el lado de Tecate, pero ahí si no supe yo ni como se llamaba la compañía ni como se llamaba la película.

MG:_ ¿Estuvieron hospedados aquí en el hotel?

AS:_ Sí, con todo y el equipo de sonido y todo tenían allí, animales de esos de la selva, pero de cartón [risas] y de allí los llevaban allá al Carricitos, a Tecate, con todo y sus cosas allá los artistas, pero estuvieron bastante tiempo, como cerca de un mes, mes y medio, recién llegadito yo, en cuarenta y seis fue eso.

MG:_ ¿Y de funcionarios públicos, de políticos a quiénes?

JS:_ Aquí, ahí conocí yo cuando andaba en su propaganda el señor Miguel Alemán grande y la esposa y me parece que eran dos chicos, o sea Alemán junior, que ahora va a lanzarse de gobernador de Veracruz, en aquel tiempo

estaban chicos. Allí se hospedaron, en el mejor, en el mejor que se numeraban suites antes, estamos hablando de los cuartos setenta y cinco, era de lo mejor porque tenía su barrita, su barrita sobre todo.

LR:_ ¿Y aparte de él no recuerda algunos otros?

JS:_ Maldonado, Braulio Maldonado estuvo hospedado también ahí uno día o venía así como turista, de paso.

MG:_ Venía con frecuencia, ¿había otras personas así que venían con frecuencia al hotel?

JS:_ ¿De políticos o de qué?

MG:_ De políticos o de artistas, que varias veces se hayan hospedado.

JS:_ Pues, estuvo en el tiempo del Club Deportivo Panamericano, estuvo un artista hospedado varios días, que todavía lo veo en la televisión, no se que programa tiene, como de... no recuerdo, como de seres extraños. Recuerdo que allí en la alberca se sentaba allí, estudiaba su libreto así, se concentraba en la lectura. Ese sí estuvo varios días hospedado, no recuerdo como se llamaba, era americano, pero ese todavía lo veo en la televisión, tiene un programa ciertos días, en cierto canal.

LR:_ Usted veía, cuando vivían los señores Barbachano si ellos tenían muy buena relación con los clientes, ¿conocían a alguno, eran sus amigos?

JS:_ Bueno, el señor Barbachano asistía allí al hotel nada más a girar órdenes a su mayordomo en la mañana, porque él tenía su, era el socio mayoritario, en aquel entonces de la compañía telefónica de Tijuana y de la electricidad, entonces la mayor parte de su tiempo en el día se la pasaba allá en Tijuana y aquí venía los fines de semana como le digo. Diario, diario iba y venía, excepto cuando, los fines de semana cuando venía su hermano, casi nomás venía un hermano, don Miguel Barbachano, hermano de él, era el que más lo frecuentaba junto con su esposa, la señora Flora, era ella creo que era americana. ¿Haber mi asesor? Sí.

LR:_ ¿Los demás hermanos casi no venían?

JS:_ Sí.

LR:_ ¿A quiénes le tocó conocer a usted?

JS:_ A la señora Elvira, al señor Enrique, estuvo un tiempo, como le dije, creo que tenía otro hermano que poco, casi no lo conocí yo, sabía que, me parece que se llamaba Rubén, don Enrique, don Miguel. A don Miguel sí, pues ese cada ocho días estaba aquí, también era de los socios.

LR:_ ¿De el hotel?

JS:_ No, estamos hablando de la compañía eléctrica y telefónica.

LR:_ ¿A los papás los conoció también?

JS:_ No, a esos no.

AS:_ Me permite tantito, allí en ese hotel hicieron su iniciación los Hermanos Michel, famosos, duraron más de cinco años trabajando y por otro lado el mariachi con Emilio Galvés, unos artistas reconocidos que trabajaron también mucho tiempo allí, *por años* esos grupos muy buenos estuvieron allí.

LR:_ ¿En la época de cuando estaba don Manuel?

AS:_ No, pues estuvieron en diferente época los dos, pero me parece que si estuvieron cuando existía el casino y antes este señor Galvés, muy buen artistas.

MG:_ Nos podría decir si en ese tiempo había algún evento tradicional, una fiesta que se hiciera año con año, que fuera muy importante o varios, varios así que atrajeran mucha gente, que llamaran mucho la atención?

JS:_ Pues, cuando llamaba mucho la atención es cuando vino María Félix, ya saben que hacen propaganda y todo eso, se, este, se llanaba allí el hotel, tanto parking que había entonces, como de gente exclusivamente pues a ver la variedad, a convivir.

LR:_ Cuando vivía don Manuel Barbachano, que estaba al frente del hotel, ¿recuerda cómo se trasladaban los clientes hacia el hotel?

JS:_ En carro, en carro.

MG:_ Nada más para no quedarme con la curiosidad, ¿María Félix qué hizo cuando estuvo aquí?

JS:_ Pues, eh, cantó.

MG:_ ¿Cantó?

AS:_ Traía un gran ballet de americanas, posiblemente de por allá, de donde estuvo la mayor parte del tiempo, no se exactamente en qué parte de...

LR:_ ¿Estados Unidos?

AS:_ No, estaba por allá en Inglaterra, por allá.

MG:_ ¿En Europa no?, por allá andaba.

AS:_ Sí y de allá trajo su ballet, su equipo de...

LR:_ Creo que estuvo en Francia.

AS:_ Sí, más o menos por ahí, de por allá trajo su equipo, también trajo a la famosa cómica, esa que esta en...

JS:_ ¿Salinas? ¿Carmen Salinas?

LR:_ ¡Ah, sí, venía con ella?

AS:_ Una vez, una vez de las que vino la trajo a ella también, cuando su mero empiezo de ella.

MG:_ Jovencita ella.

AS:_ Sí.

LR:_ Cuando estaba don Manuel Barbachano ¿ya tenían casino allí en el hotel?

No, a ok, ¿cuándo inicia el casino?

AS:_ ¿Cuándo les dije ayer? ¿Como en el cincuenta y uno, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro? Uno de esos años empezó.

LR:_ ¿Usted nos comentaba como que empezó en el cincuenta y siete, si?

JS:_ Sí, parece que hay poca diferencia, vamos a decir, sin quitarle ni ponerle, como a veces dice el asesor jurídico [risas], no va a ser el cincuenta y... porque yo recuerdo que nosotros, unos compañeros, metimos un puesto en unas fiestas patrias, pusimos un puesto y este, fue ese puesto en mil novecientos cincuenta y ocho, entonces el, el casino ya tenía alrededor de unos dos años, lo menos, entre unos dos o tres años tendría. Entonces en cincuenta y ocho pusimos

nosotros el puesto de fiestas patrias y en el cincuenta y nueve, enero veiticinco de mil novecientos cincuenta y nueve se cerró el hotel.

LR:_ Cuando estuvo el casino, ¿usted en qué trabajaba en el hotel?

JS:_ De pora.

LR:_ Ah, limpiando, ¿entonces le tocaba también limpiar el casino?

JS:_ No, mi turno era, este, mi turno era en la mañana, pero allí, allí puro personal seleccionado, los que de acuerdo con su antigüedad, porque allí se recorría el escalafón, porque allí trabajaban de los mejores de su categoría, tanto cantineros, meseros, todo eso.

LR:_ Entonces, ¿a usted nunca le tocó entrar al casino cuando estaban los clientes allí jugando? ¿No le tocó ver a usted?

JS:_ No, no, pura gente seleccionada y puros, este, puros del famosos club entraban, les sellaban allí, una contraseña, exclusivamente americanos, de preferencia ¿verdad?

LR:_ ¿Casi mexicanos no venían al casino?

JS:_ Pues como le digo, los que se daban cuenta son los que trabajaban allí.

MG:_ ¿Pero para entrar al casino tenían que pertenecer al club?

JS:_ Pues, e, si no pertenecían al club allí les llenaban ciertas formas y ya entraban.

MG:_ ¿Usted porqué cree que lo cerraron?

JS:_ Pues, eh, lo cerraron aquel tiempo porque estaba fuera de la ley, no estaba permitido, como hasta ahorita, no estaban permitidos los casinos. Este, el Hotel Rosarito entoces se vino ese el cambio de política, como ahorita que está próximo el presidente, en ese estaba recién...m.. estaba recién entrado en su la presidencia don Adolfo López Mateos, entonces mandó secretario, me parece que un Arias, secretario de gobernación o algo así, ese fue el que, o sea con orden de aprensión se cerró el hotel. Pero el Sindicato de Cantinas metió mucho, mucho, como quiero decirle, hubo muchas comisiones de parte del sindicato hasta México como, me imagino que mancomunadamente con

los patrones para que se abriera el hotel y como en aquel entonces, aquel entonces los únicos partes o negocios o lugares que había trabajadores era en esos tres lugares, por ejemplo el Hotel Rosarito, el Rene's y La Paloma, y por condunto del Sindicato de Cantinas, Hoteles y Restaurant y la crisis que se vino aquí, porque faltaba trabajo, muy poquitos negocios que había, entonces en eso duramos nosotros como... un año, un año y medio, nosotros nos estuvo apoyando, los que estábamos en el sindicato, nos estuvo apoyando el sindicato, económicamente durante un año.

LR:_ Sí, ¿les pagaba sueldo?

JS:_ Sí, nos dieron una ayuda, nos daban este, este una ayuda, una ayuda, en aquel tiempo de, de quince dólares por acuerdo de sindicato, por persona, que hacían un global de, en ese tiempo creo que de setecientos y setecientos cincuenta dólares por personas, nada más que teníamos que, se vino como ejemplo, huelga y nosotros allí haciendo guardia para que no hubiera manoteos del interior, que quisieran sacar algo del hotel, muebles o licor, todo eso, estaba sellado.

MG:_ Usted estaba, ¿cómo se llamaba el sindicato?

JS:_ Se llama el Sindicato de Empleados de Cantinas, Hoteles y Restaurantes. Si me permiten dos minutos, voy a traer una credencial que tengo.

AS:_ a la vuelta de la esquina le daban, pero se estaban haciendo archimillonarios con aquella gente que estaban estafando con las cuotas y safarranchos aquí, safarranchos allá, todas esas sesiones que no se ponían de acuerdo, entonces eso fue cuando, con el señor ese Velázquez, que murió el otro día, ese se amacizó bien y se agarró a todo el país con su CTM y de allí se dividió en muchas ramas sindicales de diferentes clases. Y esta, y aquí hicimos dos veces huelga con el sindicato de oficios varios, después cantinas, como dos huelgas pasamos y nos echaron pa' afuera a todos, nos dejaban un albañil, un carpintero y yo, todos los demás para afuera.

JS:_ Observan allí en año que ingresé al sindicato.

AS:_ Yo también entré en ese mismo, antes que él.

LR:_ ¿Quién era el líder cuando usted entró al sindicato?

JS:_ ¿Cuándo inicié al sindicato? Hubo diferentes etapas que comenzó a conquistar el sindicato, ¿verdad? Yo que cuando me pregunta que cual era el líder cuando ingresé, era Ricardo Zúñiga el secretario general. Sí, porque empezó el sindicato, primero tenía el restaurant y la cocina.

AS:_ La barra y la cocina.

JS:_ No, permítame, allí hay diferencia, porque allí sí estuve casi, porque fue por etapas. Ese año, ¿te acuerdas tu que controló el sindicato la cocina y el restaurant? ¿Fue en el cuarenta y siete?

AS:_ Cuando mucho.

JS:_ Ahí parece que estamos bien. En ese año controló el sindicato su cocina y restaurant, en el cincuenta y uno controló el sindicato la cantina, en el cincuenta y uno, en mil novecientos cincuenta y cinco controló el sindicato departamento de camareras, mosos de aseo...

AS:_ Todo, todo, todo.

LR:_ ¿Ah, o se a que fue hasta el cincuenta y cinco fue cuando...?

AS:_ Se formó ya, en forma.

JS:_ Eso es actualizado, pero ya renuncié yo al sindicato, porque ya no tiene caso estar pagando cuotas, aunque desde luego pues, no voy a trabajar por el salario mínimo para regalárselo a los taxis de ida y vuelta y luego la comida ¿qué me queda? ¿a qué le tiro? ¿haber, a como estamos ahorita?

AS:_ Además ya estás muy anciano, ya no aguantas. [Risas.]

JS:_ No, pues, desde luego que podría trabajar unos dos, tres días, desde luego, es lo que trabajo allí en mi casa. En mi trabajo, hago mi relación de trabajo, que trabajo una hora, que trabajo cuatro horas, que no terminé esto, ah... mañana, pasado prosigo y continúo. [Risas.]

LR:_ Nos comentaba que cuando cerraron el casino, ¿el sindicato les estaba pagando verdad?

JS:_ Nos ayudó.

LR:_ ¿Y duró como cuánto tiempo cerrado?

JS:_ Duró año y medio, en un año nos tuvieron pagando, como un ejemplo, como huelga, pero teníamos que hacer guardia rotándonos unas cuatro horas cada cierta cantidad de personas, o sea, estábamos haciendo guardia las veinticuatro horas. Unos nos tocaba en la mañana, otros a medio día y así sucesivamente, vino a reforzar también, porque cuando estaba el hotel, se puede decir, en problemas con el gobierno, este, vino, vinieron unos soldados con su jefe allí a reforzarnos, pues nos reforzaron que hacer los rondines junto con los soldados, alrededor.

LR:_ Oiga, cuando cerraron el hotel, ¿a usted le tocó estar allí en ese momento o estaba en su casa?

JS:_ En el preciso momento no estaba allí, porque andaba por ahí, de paseo, no. [Risas.] Y este andábamos yo y otro camarada, ya ve que a veces anda uno...

LR:_ Acompañado, sí.

JS:_ ... acompañado, si, eh, veníamos de aquel lado de Ensenada y pues unas dos horas antes de que íbamos a entrar a la chamba pasamos por ahí el hotel y reconocimos que ya era la hora que íbamos a entrar y vemos, ahí en ese tiempo había dos arco, uno aquí en la entrada y otro a la entrada del lado de Ensenada para acá, y nos encontramos allí a los soldados haciendo guardia. ¡Ah caray! ¿Qué paso? Y nosotros como elementos del sindicato, pues, a todos nos dieron la entrada a nuestra hora, aunque estaba ya controlado allí por el de los soldados y el gobierno, pero cuando mucho trabajamos unos dos, tres días.

LR:_ ¿A pesar de que estaban allí los soldados les permitieron seguir trabajando?

JS:_ Sí, se puede decir horas o nada más días, mientras se desalojaban los huéspedes, no.

LR:_ Pero, ¿ustedes no tuvieron ningún problema por lo del casino, no trataron de llevárselos a la cárcel o algo así?

JS:_ No, a los jefes fueron a los tuvieron problemas, por ejemplo.

MG:_ ¿Y ustedes se organizaron y acordaron, ustedes mismos del sindicato, que se iban a quedar a cuidar el hotel?

JS:_ La asamblea sí, la asamblea, lo que ordeno la asamblea eso hacíamos, lo que ordenó la asamblea y lo que decía la asamblea eso se sujeta uno.

MG:_ ¿Y la asamblea dónde fue, aquí en Rosarito o en Tijuana?

JS:_ No, este, en el edificio del sindicato está por la calle segunda, enfrente de Calimax [en la zona centro de Tijuana], allí estaban las oficinas del sindi...

Cassette 2/2

MG:_ Ya. Le preguntaba que ¿cuál era el objetivo que buscaban ustedes?

JS:_ El objetivo principalmente pues era la reapertura del hotel principalmene, este, por un acuerdo de asamblea, cuando ven que ya tiene tiempo y le está costando al sindicato. Le estoy hablando de cuando estuvo cerrado el hotel durante un año, nos estuvo ayudando el económicamente sindicato. Después hubo cambio de mesa directiva, propagando y cambio de mesa directiva, otra política. Entonces nos dijeron que a partir de tal fecha se suspendía la ayuda y teníamos que ir al sindicato, allá a las tarjetas, tarjetas se llama permiso para trabajar en cierto lugar, entonces ya conforme me tocaba en un lugar, conforme me tocaba en otro. En lo que respecta a mi, llegué a trabajar en el Hotel Caesar's y actualmente todavía existe, en otros lugares que había en la Avenida Revolución también trabajé y ya este, nomás durante seis meses. Yo, este, ya habían abierto aquí el hotel, la reapertura la estaban preparando para comenzar de nuevo, la reapertura del hotel limpiando y todo eso, yo ya estaba por trabajar allá y este, todos los días con un sueldo aquel entonces de veintiocho dólares por semana y aquí ganaba veintiuno y me estaban

presionando que si me quedaba que pues fuera de una vez, porque ya aquí unos camaradas ya estaban trabajando. Entonces, echando matemáticas, que poco se verdad, pero se que mi bolsa va pa' bajo cuando, cuando, ya ve como está la crisis que equis, entonces dije: yo allá voy a ganar veintiún dolar, ok, aquí gano veintiocho, veintiocho dólares, voy a ganar veintiocho dólares, entonces si quiero quedarme aquí, ya era un hecho, cuando mucho iba a durar dos, tres semanas cuando ya iba a agarrar en un solo lugar, no andar en una patineta, entonces, dije bueno ok, ganó más aquí que allá, pero entonces, ¿cuánto se me va en la camioneta? La camioneta de pasajeros en aquel entonces costaba veinticinco centavos, este, me tenía que aventar un sangüich y luego ida y vuelta, total, vamos a suponer un dólar entre pasaje y un lonche, son seis dólares, dije yo, acá tengo mi trabajo y mi turno, ¡me quedo en Rosarito, eh! ¿cómo ven ustedes? [Risas] Está como ahorita, que me gano con ir a ganar treinta pesos, treinta pesos para el taxi y los cigarros, y luego aparte como dice mi asesor jurídico aquí, ya... nomás que el sindicato, en realidad no hay problema que tenga uno treinta, cincuenta años, va por conducto de tarjeta del sindicato y va a trabajar en lo que las pueda uno, en la categoría que...

LR:_ Y cuando lo volvieron a abrir, ¿quién fue la persona que lo abrió?

JS:_ ¿Relacionado con quién? ¿del sindicato o de acá?

LR:_ De acá del hotel.

JS:_ La señora.

MG:_ Regresó la señora.

JS:_ Ajá.

LR:_ ¿Y todos los empleados regresaron a sus puestos?

JS:_ Se puede decir que sí, pues, pues no todos porque ya algunos se fueron para otra parte, pero se puede decir que un setenta y cinco por ciento sí regresamos. Aunque ya un año y medio es mucho y luego no tenían la ayuda

que teníamos nosotros, que estaba todo más barato y luego la ayuda económica, por eso fue lo que sostuvo el punto, si no pues, más de cuatro.

LR:_ Y cuando se volvió a abrir ¿cómo estuvo el hotel? ¿si venían clientes como antes, funcionó igual que antes? ¿cómo ve usted?

JS:_ Poco a poco, poco a poco.

LR:_ ¿Cuánto tiempo duró la señora María Luisa al frente del hotel?

JS:_ La señora María Luisa... duró como... aquí que me recuerde mi asesor jurídico.

AS:_ Nomás duró un año, cuando lo rentó. Se rentó a un señor, ¿cómo se llamaba Chema, tu patrón?

JS:_ ¿El americano o el...?

AS:_ No, tu compadre... Mauro Chávez Covos, que después es dueño del gran hotel, este de [-,-] ese lo agarró el.

JS:_ Bueno, en realidad él era el gerente, un americano que se llama el Greenber.

LR:_ Recuerda ¿cuánto tiempo duró él?

JS:_ Sí, y se rumoraba, hubo rumores, rumoraba que quería comprar el señor Greenber el hotel, pero ya tenía otro programa el señor Torres y sus familiares de que se iba a modificar, pero por comentarios el señor ese pagaba diez mil dólares de renta mensuales, o sea tres negocios en uno: restaurant, cantina y hotel, verdad. Entonces a la, este, según los contratos en ese tiempo eran de cinco años, entonces se terminó el primer contrato de cinco años y se vino el otro de cinco años y se iba a venir el otro y le dijeron que ya no, pero según eso tenía, pero el se movía, iba a San Ysidro a traer la provisión...

LR:_ ¿Cuál de los dos señores?

JS:_ El señor Greenber, el, ese era el que iba a traer las provisiones. Recuerdo en una ocasión que, eran medios mañosos allí unos compañeros, decían, este, se paraban el señor Greenber allí en la puerta de la cocina, allí a los empleados y decía: "¿qué, qué falta?", haber si faltaba provisión o algo, que que les hacía

falta para tener surtido todo, y había un camarada que hablaba gansoso dice: 'nso fsita ssobra' [risas] eh, eh.

LR:_ Cuando estuvieron ellos rentando el hotel ¿recuerda qué variedades presentaban, a qué artistas traían?

JS:_ Bueno, yo como les digo, yo mi turno fue, lo máximo fue, poco tiempo trabajé yo en la noche, yo entré allí relevando a los camaradas que iba, tres o cuatro, adelante de mi, entonces entré cubriendo los descansos, que por cierto todavía no se me olvida, el lunes me tocaba cubrir el descanso del compañero aquel que trabajaba de las tres a las diez y media, el martes me tocaba reemplazar al que estaba hasta las cinco de la mañana, eso que hasta la fecha tiene decenas de años y no se me olvida. Ya, ya lo que quería yo no era saber que turno me tocaba, quería trabajar un turno continuo, no pues en la primera de cambio me quedé con un turno, primero en la tarde, después brinqué a la mañana y así.

LR:_ Y allí se quedó. y en ese tiempo cuando estaba el hotel ¿qué tipo de clientes venían, americanos o mexicanos? ¿Cómo recuerda usted?

JS:_ No, pues siempre ha habido un treinta, cuarenta por ciento de mexicanos, hasta la fecha, si vienen, vienen un rato los mexicanos a echarse un, pero relacionado con que hacen consumo en diferentes partes, poco. Más bien, más bien por eso tienen ahorita la política muchos hoteles de paquetes, porque ya agarran el paquete, este, por ejemplo, una copa de bienvenida, para ciertas hijos de los familiares no pagan ciertas comidas, cortesía de la casa, y por eso agarran el paquete, entonces hacen con el fin que se estén uno o dos días más de los que pensaban. Propaganda, pues, de todo eso tiene que haber mucho y luego, pues, ellos saben su movimiento, de como, como agarrar gente, mayormente gente familiar, como un lugar familiar que es el hotel.

LR:_ ¿Recuerda má o menos que artistas venían al hotel en ese tiempo que estaba rentado?

JS:_ Pues, eh, me acuerdo yo que vinieron los violines mágicos...

AS:_ ...los violines de Villafontana. Variedades hubo muchas, diferentes.

JS:_ Sí, como le digo yo mi trabajo más bien fue, este, como le digo, y en las primeras de cambio más bien durante el día.

LR:_ ¿Entonces a usted no le tocaba ver los artistas?

JS:_ Pues, así de paso, durante el día, que se estaban preparando, que iban a comer.

AS:_ ¿No te diste cuenta que artista americano venía en una silla de ruedas, que le daban de comer y lo cuidaban día y noche, era una pareja muy, muy guapa la pareja que lo venían cuidando?

JS:_ ¿Le comentaste tu que eran de la pareja, del famoso dueto de aquellos...?

AS:_ ¿...del a del Gordo y el Flaco? Yo en esa creencia quedé porque oí algo de él y esos artistas que venían cuidándolo a él, pero estaba en una silla de ruedas con la boquita abierta y pues, diario tenían que hacerle todo, hacerle todo, les pagaban muy bien por cuidar a ese señor.

JS:_ ¿Y luego del general Moncada? Pláticales de ese.

AS:_ No, ya les dije, ¿cómo se llamaba?

JS:_ No, pues nose, ¿qué era chino o japonés?

AS:_ Japonés, pero grandotote, grandonón, que estaba y los que traía de guardaespaldas también estaban bien hechezotes. Nunca he visto yo grandes así como esos señores.

LR:_ ¿A usted le tocó verlo a él?

JS:_ A él sí, como no, tenía un cuarto, estuvo meses.

AS:_ ¿Te tocó también recibir?

JS:_ No.

AS:_ A todo mundo le daba, acá afuera a todo mundo le daba, nomás porque le dijeras "listo, listo general", fue lo primero que aprendimos a decirle, que aprendió él y ya luego, luego les daba. [Risas]

LR:_ Y ya les daba su dinero.

AS:_ No, pues sí. El nos decía primero y nomás nosotros le contestábamos y ya con eso. [Risas] Y corrían, cualquier trabajador que lo miraba, ya estaban cuidándolo nomás.

LR:_ ¿A usted le tocó que le diera propina?

AS:_ Sí, como no.

LR:_ ¿De cuánto?

AS:_ Siempre, este, siempre acostumbraba de a dólar, según la categoría de la persona, porque muchos lo seguían y lo tenían enfadado ya, lo estaban espiando nada más [risas]. Sí, ya era su negocio de ellos, había un cancel allí que se le abría y hasta se peleaban por abrir allí el cancel.

LR:_ ¿Usted recuerda más o menos en que año está al frente ya el señor Hugo Torres, al frente del hotel?

JS:_ Pues si no tenemos discrepancia aquí mi asesor jurídico y yo, fue como entre setenta y setenta y cinco. ¿Haber qué opina aquí al respecto?

AS:_ No tengo una idea, porque no se sabía, yo no supe exactamente cuando recibió y cuando este, pero a mi cuando me cambiaron de trabajo allá al Rosarito Shores, lo empezamos allá y ya no supe de movimientos cuando se fue el señor Greenber, que decíamos aquí, y él, pero exactamente no tengo una noción.

LR:_ ¿Y, para usted, que periodo se le hace que estuvo mejor el hotel, cuando estuvo el señor Barbachano al frente, cuando estuvieron el Club deportivo, cuando estuvieron el señor Greenber o el señor Torres?

JS:_ Bueno, voy a hablar de dos periodos, cuando estuvo el señor Barbachano, que dejaban entrar pura gente alineada por la derecha y cuando estuvo el casino, porque el casino, en aquel entonces para que se podía, si el Hotel Rosarito tenía setenta y cinco cuartos y estaba operando el casino y diario a ciertas horas se podían contar cien carros, diario, fuera invierno, fuera verano, fuera entre semana, fuera fin de semana, diario, a cierta hora cien carros.

LR:_ ¿Llegaba mucha gente?

AS:_ A parte de los aviones, llegaba gente en avión.

LR:_ ¿Le tocó ver gente que llegara en avión?

JS:_ Pues a mi muy poca, porque pues tenían su horario, sabían que, como estamos hablando como empezar a ver una variedad, a tales horas empieza no, hay que estar presentes para...

LR:_ ¿Le tocó ver avionetas allí?

JS:_ A mi sí, una que otra, una que otra, pero la pista sí, la pista si estaba en circulación pero, este, aviones a mi, pues como les digo, se contraponen una cosa con la otra de turno, pero en la noche a otra persona le tocó trabajar, el turno de la tarde les puede platicar varias cosas, los que trabajaron en la noche.

AS:_ Platicame una cosa que no se, ¿hay gente viviendo de planta ahora en el hotel?

JS:_ ¿De planta en la actualidad? ¿En el hotel? ¿De cuántos años o de cuándo?

AS:_ De cuando hicieron el edificio ese nuevo donde estaba una cancha de raquet bol. Allí en el jardín pues.

JS:_ Pues ahorita ya nada más queda un compañero que tiene como treinta y tantos años trabajando.

LR:_ ¿Y allí vive?

JS:_ No, que vive no, trabaja.

AS:_ No, yo estoy diciendo que gente que viva rentando allí por años, ya, en ese edificio, yo nomás de eso te preguntó.

JS:_ ¡Ah, sí! De años algunos.

AS:_ Pero viviendo ahí de...

JS:_ No, es que ahí rentan por semanas al año, por ejemplo de una persona, una familia de un año puede rentar, por ejemplo, un mes, mes y medio, pero no continuo, este, tiene derecho a ciertas semanas al año que hacen un total de un mes, por ejemplo, o mes y medio y así van volando.

LR:_ ¿Pero no pueden estar mucho tiempo hospedados allí en el hotel?

JS:_ Continuo.... no, no. Según reglamentación del contrato que tengan.

AS:_ Porque acá en Rosarito Shores por años.

JS:_ Sí, pero es diferentes.

LR:_ ¿En Rosarito Shores el dueño es el señor Hugo y nada más se las renta o las casas son de ellos?

AS:_ Según se entiende el terreno es del señor Torres y trajo gran cantidad de casas trailer móviles y ya venían cada casa con su dueño o su rentador, no se si le pagaban por año o por. Muchas veces sería de los trailers o de los americanos, pero allí duraban por contrato de quince, veinte años, según tenía yo entendido y luego cuando vi que empezaron a hacer acá pensé que también era gente de así más o menos de muchos años.

LR:_ No, entonces era diferente acá.

AS:_ Esa era una imaginación mía nada más que no pasó tantos años.

LR:_ Quería despejar esa duda, nada más.

MG:_ Yo quería preguntarle don Chema, si usted piensa que el ¿Hotel Rosarito contribuyó a que creciera pues aquí Rosarito? ¿Usted qué idea tiene de eso?

JS:_ Pues fue uno de los factores, de que creció Rosarito pero de allí ya siguió la termoeléctrica, vino más gente de fuera, más trabajo, se vino petróleos, la prueba está que no vamos a comparar las veinticinco casas que les digo a que ahora este, aquí facilito contamos seis colonias, entre ocho y seis colonias de la cuesta blanca para acá, verdad y una mayoría trabaja en la termoeléctrica y el PEMEX. Ya esto que era anteriormente, pues, de las primeras fuentes de trabajos quedaron en esa forma.

MG:_ ¿A usted qué es lo que más le gusta recordar del hotel?

JS:_ Pues tengo una satisfacción también aquí muy grande, que alomejor también fue un equívoco, quien sabe, una vez, poquito antes de salirme del hotel, de que terminara mi periodo, este, ganábamos aproximadamene entre dos y trescientos pesos a la semana y un cliente me dió en moneda nacional,

me dio entre seis o setecientos pesos de propina, de veinte de cien de doscientos pesos. Me quedé sorprendido, verdad, y asustado, este señor se equivocó ¿qué nos pasa? [risas]. Lo guardé allí en mi locker ese dinero como un mes, dije, no sea que después en otra vuelta que de y sabes que, el señor se veía bien en sus condiciones y ¿qué nos pasa? si el me está pagando tanto y aquí nos pagan dos semanas fácil así.

LR:_ Eso mas o menos ¿cuándo fue?

JS:_ Unos dos años antes de salirme, unos dos años antes de salirme y me quedé, "hay que quede" y ya que pasó el tiempo, no, eran míos.

MG:_ ¿Se los dejó deveras, ya no regresó?

JS:_ No, no me los dejó, por el servicio.

MG:_ Una propina muy grande.

JS:_ ¿Cómo no? ¿Una propina de dos semanas en media hora?

LR:_ ¿Y qué lugar es su favorito del hotel?

JS:_ Allí.

LR:_ ¿Qué lugar le gustaba más?

MG:_ Que le traiga más recuerdos.

LR:_ ¿la alberca, la cocina, el la barra, el bar ahora?

JS:_ Pues, para mí, que fueron muy buenos compañeros que fueron, la mayoría, la mayoría porque este, en mi departamento, en aquel entonces no teníamos jefe, nada más nos íbamos rolando el trabajo, en aquel entonces el trabajo de poras o mozos de aseo, el mayor trabajo era la limpieza de las alfombras, la aspiradora y la lavada de las, de las esta, de las tarimas de la barra que se ponían. Entonces, como teníamos un escalafón al que llegaba al último le tocaban ciertos dellates, no se hacía diario, verdad, pero cada ciertas, ejemplo, cada semana se hacían las tarimas y el piso y todo eso, luego se la parte esa de coladeras donde se junta el agua, tiene que hacer eso uno. Ahora te toca a ti, nos íbamos rolando, al que iba atrás, los demás nos acoplábamos, el que tenía más trabajo le ayudaba otro que tenía menos. Por

ejemplo, cuando hacíamos el aseo de la barra a uno le tocaba la barra interior y a otro el restaurant, entonces el restaurant el fin de semana se ponía y había que levantar las sillas sobre las mesas, limpiar bien, entonces se limpiaba la barra y allí en una hora se aventaba el aseo de la barra y otro pues, unas dos horas, mayormente en fin de semana, entonces terminaba, terminaba, este, al que le toca la cantina iba a reforzar a aquel camarada. Me dio gusto el compañerismo que había en los departamentos, no había nada de detallitos que, discrepancias pues, eso en lo que se relaciona al trabajo.

LR:_ ¿Porqué cree usted que es importante el hotel Rosarito?

JS:_ Pues importante es porque este, el Hotel Rosarito por antigüedad y su fama que ha tenido y, este, tiene que ver mucho también el servicio en las diferentes áreas de traajo, eso tiene que ver mucho porque cualquier cliente que sea mexicano o americano que sea poquito observador se puede fijar en cualquier detalle, por ejemplo, si no limpian el cenicero o si ve que los tragos ya se están acabando y el mesero por allá o la persona que está atendiendo. El servicio excelente, eso es lo que tiene que ver mucho y este el Hotel Rosarito cuidan mucho eso, la prueba está en que todos y cada uno de los departamentos claves tienen sus jefes allí al pendiente en caso de que se descuide el empleado allí se, una de las claves muy buenas ¿o qué opinan ustedes?

MG:_ No, pues que es cierto lo que usted está diciendo, muy importante a veces uno no sabe.

JS:_ Y no por alabar a mi sindicato, en el que estuve, verdad, pero tiene que ver mucho con que manden gente experimentada del sindicato, ahora el sindicato de nosotros, el sindicato de cantinas ha dado capacitación a jóvenes para que estén al pendiente, en caso luego, luego que haya una chanza de mandar lo mejorcito, lo mejor del sindicato y con menos años, menos años. El Sindicato de Cantinas, Hoteles y Restaurantes fue fundado el quince de noviembre de mil novecientos veinticuatro, de modo que a la fecha.

LR:_ Ya tiene bastantes años.

JS:_ Pues era, este, el mejor, ese y el Alba Roja. De los grandes sindicatos en aquel tiempo.

LR:_ Oiga don Chema ¿para usted qué significa el Hotel Rosarito?

JS:_ ¿En que forma aspecto o qué?

LR:_ ¿Pues para usted que, para usted que significó el hecho de haber trabajado allí tantos años?

MG:_ ¿...en su vida?

LR:_ Ajá, en su vida, ¿que representa el hotel para usted?

JS:_ Pues me satisface en primer lugar los años que aguanté y que me aguantaron, para empezar, esa es una de las satisfacciones, gratos recuerdos que quedan a veces que casi lo más recuerdos agradables, la prueba está que hojalá con día con tiempo, no les iba a quitar mucho ni me iban a quitar mucho tiempo a mi, ahí tengo han sacdo en el periódico de personas que tienen de veinte a treinta y siete años, como José Alfredo Jiménez, el rey, ahí van a ver fulano de tal, veintitantos años, mengano de tal, treinta.

AS:_ Te voy a dar un tiempo, un ratito, voy a presumirles lo mío.

JS:_ Andale. Sí, nomá les voy a enseñar unos dos, tres, así como les enseñaba mi credencial, tengo mi despedida con el señor Torres de tantos abriles trabajados, luego dice el periódico que estamos como ocho personas de los más antiguos de allí del hotel, entre veinte y treinta años.

MG:_ El "Ecos"

JS:_ Sí, tengo un cuadrado allí, por último que se me vino la idea, se me prendió el foco con ese cuadro de allí antes de un año...

JS:_ No, un año, como unos seis meses antes de salir del trabajo, se me metió la idea y, con permiso de los jefes, me tomé unas fotos con algunos departamentos, con los de mi turno, ahí tenemos meseros, cantineros, cajeras, la jefa de cajera, tenemos como entre seis y diez retratos, un cuadro así grande, se me prendió el foco para llevarme un recuerdo.

MG:_ Pues sí.

JS:_ Tengo otro recuerdo también que de mis patrones, don Manuel Barbachano y la señora.

LR:_ ¿Tiene una foto con ellos?

JS:_ Pues sí, de abril ¿verdad?, pero ya les digo, un día que tengan tiempo, con tiempo nos ponemos de acuerdo para que las vean, nomás para que las vean así como vieron mi credencial, así van a ver esos cuadritos, pero como le digo nada más nos ponemos de acuerdo y que sea una cosa como ahora, concreta y firma, porque yo, si no van a la hora que habíamos quedados a más tardar tenía que salir, a una hora a más tardar, y yo este, dije yo, a lo mejor viene el asunto ese, yo pensé, que les comenté, del informe, todo eso y como pues algunos andan aquí y allá, ya tenemos unos tres casos que nos habían fallado. Desde luego ustedes dieron disculpa, pero yo soy así.

LR:_ Oiga, don Chema, ¿no tiene usted ningún inconveniente de que estas entrevistas se queden en el Instituto de Investigaciones Históricas para futuras investigaciones que se hagan sobre la historia de Rosarito, sobre la historia de Tijuana?

JS:_ No, no le entiendo bien eso.

MG:_ O sea que nosotros la vamos a pasar a la máquina de escribir, en la computadora y entonces se la traémos para que usted la lea y ya que usted esté de acuerdo con lo que quedó, se va a poner en limpio con lo que quedó, para que otras personas que quieran trabajar con la historia de aquí de Rosarito o de usted, pues ya lo lean allí su testimonio.

JS:_ Pues ya si hay algo que enmendar, lo enmendamos. Esto no va así en esta forma, por favor le vamos a, ¿sí?

MG:_ Sí, claro que sí.

LR:_ Haber, vamos a ver.

